

NOTAS ACTUALES

BOLETIN INFORMATIVO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

4 de julio de 2009

EL CAMINO A LA INDEPENDENCIA



El histórico Salón de la Independencia, en Filadelfia, donde los delegados firmaron la Constitución en el verano de 1787.



CONTENIDO

USAID es una importante y efectiva herramienta para solucionar los problemas de desarrollo
pág. 5



Celebración del 4 de Julio en La Paz

pág. 7



Los principios de liberalismo y la democracia –los cimientos políticos de Estados Unidos– surgieron en forma natural del proceso de edificar una nueva sociedad en tierras vírgenes. Con esa misma naturalidad, la nueva nación se veía a sí misma como algo diferente y excepcional. Europa la miraría con aprensión o esperanza.

Las 13 colonias británicas de Norteamérica maduraron en el siglo XVIII; fue entonces cuando crecieron en población, poder económico y logros culturales, y ya tenían experiencia en la autogestión. Sin embargo, no fue sino hasta 170 años después de la fundación del primer asentamiento permanente en Jamestown, Virginia, cuando el nuevo Estados Unidos de América surgió como nación.

Parte de la guerra entre Gran Bretaña y Francia en la década de 1750 se llevó a cabo en Norteamérica. Los británicos salieron triunfantes y pronto implantaron políticas para controlar y financiar su vasto imperio. Esas medidas impusieron mayores restricciones a la forma de vida de los colonizadores norteamericanos.

La Proclama Real de 1763 restringió la apertura de nuevas tierras a la colonización. La Ley del Azúcar de 1764 gravó con impuestos los bienes de lujo, como el café, la seda y el vino, y declaró ilegal la importación de ron. La Ley Monetaria de 1764

continúa en la pág. 2



Versión artística de los primeros disparos de la Revolución de Estados Unidos, en Lexington, Massachusetts, el 19 de abril de 1775.

prohibió la impresión de papel moneda en las colonias. La Ley de Alojamiento de 1765 obligaba a los colonos a proveer de alimento y hospedaje a los soldados del rey. Y la Ley del Timbre de 1765 exigía la compra de sellos reales para todos los documentos legales, periódicos, licencias y contratos de arrendamiento.

Los colonos protestaron por todas esas medidas, pero la Ley del Timbre desencadenó la mayor resistencia organizada. Para un creciente número de colonos, la principal objeción era que, por medio de esa ley, una legislatura distante en la que ellos no podían participar les aplicaba impuestos. En octubre de 1765, 27 delegados de nueve colonias se reunieron en Nueva York para coordinar sus esfuerzos con el propósito de lograr que la Ley del Timbre fuera revocada. Ellos aprobaron resoluciones que exaltaban el derecho de cada una de las colonias a crear sus propios impuestos.

La autogestión produjo dirigentes políticos locales y éstos trabajaron juntos para anular lo que a su juicio eran actos opresivos del parlamento inglés. Cuando tuvieron éxito, su campaña coordinada contra Gran Bretaña llegó a su fin. No obstante, en los siguientes años un

pequeño número de radicales trató de mantener vigente la controversia. Su objetivo no era la concertación sino la independencia.

Samuel Adams de Massachusetts fue el más eficaz. Escribió artículos en periódicos y pronunció discursos en los que apelaba a los instintos democráticos de los colonos. Él ayudó a organizar, en todas las colonias, comités que llegaron a ser la base de un movimiento revolucionario. En 1773, el movimiento atrajo a los comerciantes coloniales que estaban disgustados porque Gran Bretaña intentaba reglamentar el comercio del té. En diciembre, un grupo de hombres entró furtivamente en tres buques británicos anclados en el puerto de Boston y arrojó al mar sus cargamentos de té.

Para castigar a Massachusetts por su acto vandálico, el Parlamento británico cerró el puerto de Boston y restringió la autoridad local. Las nuevas medidas, conocidas como las Leyes Intolerables, fueron contraproducentes porque en lugar de aislar a la colonia, provocaron que las otras se unieran a ella. Todas las colonias, salvo Georgia, enviaron representantes a Filadelfia en septiembre de 1774 para discutir “su

desdichado estado actual”. Ese fue el primer Congreso Continental.

Los colonos se sentían cada día más frustrados e irritados porque los británicos los privaban de sus derechos. Sin embargo, ni remotamente había unanimidad de opiniones en cuanto a lo que debían hacer. Los “leales” querían seguir siendo súbditos del rey. Los “moderados” proponían un compromiso para establecer una relación más aceptable con el gobierno británico. Y los revolucionarios aspiraban a la independencia total, para lo cual empezaron a acumular armas y a movilizar sus fuerzas en espera del día en que tuvieran que luchar para conquistarla.

LA REVOLUCIÓN

La Revolución de Estados Unidos –su guerra para independizarse de Gran Bretaña– empezó como una pequeña escaramuza entre tropas británicas y colonos armados el 19 de abril de 1775.

Los británicos habían salido de Boston, Massachusetts para incautar las armas y municiones que unos colonos revolucionarios habían recolectado

en las aldeas vecinas. En Lexington tropezaron con un grupo de milicianos minutemen, así llamados porque se decía que se podían aprestar para el combate en un minuto. El único propósito de los milicianos era realizar una protesta silenciosa y su dirigente les ordenó no hacer fuego, a menos que les dispararan primero. Los británicos ordenaron que los milicianos se dispersaran y éstos obedecieron. Sin embargo, cuando se retiraban, alguien hizo un disparo. Entonces los soldados británicos atacaron a los minutemen con armas de fuego y bayonetas.

La lucha estalló también en otros lugares a lo largo del camino, a medida que los soldados británicos avanzaban de regreso a Boston con sus uniformes de color rojo brillante. Más de 250 “casacas rojas” resultaron muertos o heridos. Los norteamericanos perdieron 93 hombres.

Los choques mortales continuaron en los alrededores de Boston al tiempo que los representantes coloniales salían apresuradamente hacia Filadelfia para discutir la situación. En su mayoría votaron por hacer la guerra contra Gran Bretaña. Acordaron consolidar las milicias coloniales en un ejército continental y nombraron a George Washington, de Virginia, su comandante en jefe. Sin embargo, al mismo tiempo, aquel Segundo Congreso Continental adoptó una resolución de paz en la que instaba al rey Jorge III a evitar que continuaran las hostilidades. El rey la rechazó y el 23 de agosto declaró que las colonias norteamericanas se habían rebelado.

Las exhortaciones a la independencia se intensificaron en los meses siguientes. El teórico político radical Thomas Paine ayudó a cristalizar el argumento a favor de la separación. En un folleto titulado *Common Sense* (Sentido común) del cual se vendieron 100.000 ejemplares, él rebatió la idea de la monarquía hereditaria. Paine propuso dos opciones para Norteamérica: seguir estando sometida a un rey tiránico y un sistema de gobierno gastado, o liberarse y ser feliz como una república autosuficiente e independiente.

El Segundo Congreso Continental designó un comité encabezado por Thomas Jefferson, de Virginia, para preparar un documento donde se expusieran los agravios de las colonias contra el rey y se explicara la decisión de

aquellas de separarse. Esa Declaración de Independencia fue adoptada el 4 de julio de 1776. Desde entonces, el 4 de julio se celebra cada año como el Día de la Independencia de Estados Unidos.

La Declaración de Independencia no sólo anunció el nacimiento de una nueva nación. También expuso una filosofía de la libertad humana que habría de llegar a ser una fuerza dinámica en todo el mundo. Incluía ideas políticas francesas y británicas, sobre todo las de John Locke en su *Second Treatise on Government* (Segundo tratado de gobierno), que reafirmaban la convicción de que los derechos políticos son derechos humanos básicos y, por lo tanto, son universales.

El hecho de declarar su independencia no hizo que los estadounidenses fueran libres. Las fuerzas británicas derrotaron a las tropas continentales en Nueva York, desde Long Island hasta la ciudad de Nueva York. Ellas vencieron también a los insurgentes en Brandywine, Pennsylvania y ocuparon Filadelfia, lo cual provocó la huida del Congreso Continental. Las fuerzas estadounidenses salieron victoriosas en Saratoga, Nueva York, y en Trenton y Princeton en Nueva Jersey. No obstante, George Washington seguía luchando por conseguir los hombres y los materiales que tanto necesitaba.

La ayuda decisiva llegó en 1778 cuando Francia reconoció a Estados Unidos y ambos países firmaron un tratado bilateral de defensa. En realidad, el apoyo del gobierno francés se basó en razones geopolíticas, no ideológicas. Francia quería debilitar el poder de Gran Bretaña, su inveterada adversaria.

La lucha que empezó en Lexington, Massachusetts continuó durante ocho años en gran parte del continente. Hubo batallas desde Montreal (Canadá) en el norte hasta Savannah (Georgia) en el sur. Un enorme ejército británico se rindió en Georgetown, Virginia en 1781, pero la guerra prosiguió dos años más sin llegar a un resultado concluyente. Un tratado de paz fue firmado al fin en París el 15 de abril de 1783.

La Revolución tuvo trascendencia mucho más allá de Norteamérica.

Atrajo la atención de los teóricos políticos europeos y fortaleció el concepto de los derechos naturales en todo el mundo occidental. Atrajo a personalidades notables como Thaddeus Kosciusko, Friedrich von Steuben y el Marqués de Lafayette, quienes se unieron a la revolución y esperaban llevar las ideas liberales de ésta a sus propios países.

El Tratado de París reconoció la independencia, la libertad y la soberanía de las 13 ex colonias norteamericanas que ahora eran estados. La tarea de unir las a todas en una nueva nación estaba aún por realizarse.

LA FORMACIÓN DE UN GOBIERNO NACIONAL

El histórico Salón de la Independencia, en Filadelfia, donde los delegados firmaron la Constitución en el verano de 1787.

Las 13 colonias norteamericanas se convirtieron en los 13 Estados Unidos de América en 1783, después de su guerra para independizarse de Gran Bretaña. Antes del final de esa guerra, ratificaron un marco de trabajo para sus esfuerzos colectivos. Esos Artículos de la Confederación permitieron crear una unión, pero ésta era extremadamente informal y frágil. George Washington la llamó “una cuerda de arena”.

No había moneda común en virtud de que cada estado acuñaba todavía la suya. Tampoco existía una fuerza militar nacional pues muchos estados seguían teniendo sus propios ejércitos y armadas. Había poco control centralizado sobre la política exterior; los estados negociaban directamente con otros países y tampoco tenían un sistema nacional para establecer y recolectar impuestos.

Las disputas entre Maryland y Virginia por los derechos de navegación en el río Potomac, que era su frontera común, dieron lugar a una conferencia de cinco estados en Annapolis, Maryland en 1786. Alexander Hamilton, un delegado de Nueva York, dijo que esos problemas comerciales eran parte de cuestiones económicas y políticas más amplias. Añadió que lo que se necesitaba era un replanteamiento de la Confederación. Él y los demás delegados propusieron organizar una convención con ese propósito. El apoyo de Washington, que era sin duda el hombre que inspiraba más

confianza en Estados Unidos, los ayudó a imponerse sobre quienes pensaban que esa idea era demasiado audaz.

La reunión realizada en Filadelfia en mayo de 1787 fue notable. Los 55 delegados elegidos para la convención tenían experiencia en el gobierno colonial y estatal. Ellos conocían bien la historia, la ley y la teoría política. Eran jóvenes en su mayoría, aunque en el grupo estaba también el veterano Benjamin Franklin, quien se acercaba al final de una extraordinaria carrera de servicio público y logros científicos. Dos estadounidenses notables no estaban allí: Thomas Jefferson había ido a París como embajador de Estados Unidos en Francia, y John Adams estaba en Londres como embajador en Gran Bretaña.

El Congreso Continental había autorizado a la convención para que enmendara los Artículos de la Confederación. En lugar de eso, los delegados descartaron los Artículos por considerar que no eran adecuados para las necesidades de la nueva nación e idearon una nueva forma de gobierno basada en la separación de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. La reunión se había convertido en una convención constitucional.

Llegar a un consenso en algunos de los detalles de una nueva constitución sería en extremo difícil. Muchos delegados abogaban por un gobierno nacional fuerte que limitara los derechos de los estados. Otros argumentaban en forma igualmente convincente a favor de un gobierno nacional débil que preservara la autoridad estatal. Algunos delegados temían que los estadounidenses no fueran capaces de gobernarse por sí mismos y, por lo tanto, se oponían a las elecciones populares de cualquier tipo. Otros pensaban que el gobierno nacional debía tener una base popular de la mayor amplitud posible. Los representantes de estados pequeños insistían en una representación igualitaria en la legislatura nacional. Los de estados grandes creían que ellos merecían tener más influencia. Los representantes de estados donde la esclavitud era ilegal esperaban que ésta fuera proscrita. Los que venían de estados esclavistas rechazaban cualquier intento a ese respecto. Algunos delegados querían limitar el número de los estados de la Unión. Otros pedían que se otorgara la

condición de estado a las tierras recién colonizadas en el Oeste.

Cada cuestión suscitó nuevas divisiones y cada una fue resuelta por medio de un compromiso.

El texto de la Constitución no era un documento largo. Sin embargo, sirvió de marco general para establecer el gobierno más complejo creado hasta entonces. El gobierno nacional tendría plenas facultades para emitir moneda, recaudar impuestos, otorgar patentes, conducir la política exterior, mantener un ejército, establecer oficinas de correos y declarar la guerra. Además, tendría tres ramas iguales —un congreso, un presidente y un sistema de tribunales— con facultades equilibradas y contrapesos para que todas controlaran sus acciones en forma recíproca.

Los intereses económicos influyeron en el curso del debate en torno al documento, pero lo mismo se puede decir de los intereses estatales, sectoriales e ideológicos. Otro factor importante fue el idealismo de los hombres que lo redactaron. Ellos estaban convencidos de que habían ideado un gobierno que promovería la libertad individual y la virtud pública.

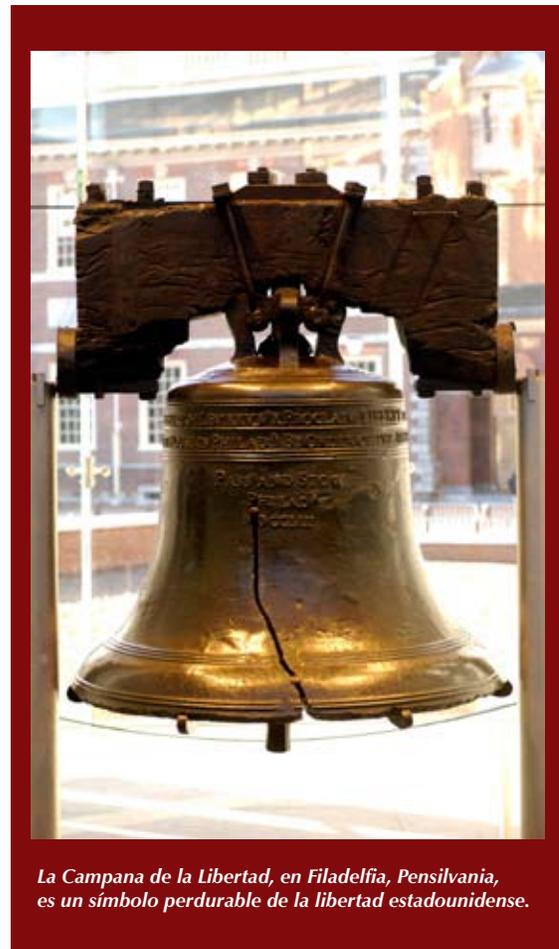
El 17 de septiembre de 1787, al cabo de cuatro meses de deliberaciones, la mayoría de los delegados firmaron la nueva Constitución. Acordaron que ésta se convertiría en la ley suprema de la nación cuando nueve de los 13 estados la hubieran ratificado.

El proceso de ratificación se prolongó cerca de un año. Los opositores expresaban su temor de que un gobierno central fuerte llegara a ser tiránico y opresivo. Los partidarios respondían que el sistema de frenos y contrapesos impediría que eso ocurriera. El debate hizo que surgieran dos facciones: los federalistas que deseaban un gobierno central fuerte y apoyaban la Constitución, y los antifederalistas que proponían una asociación informal de estados y se oponían a la Constitución.

Aún después de que la Constitución fue ratificada, muchos estadounidenses sentían que carecía de un elemento esencial pues, a su juicio, no especificaba los derechos de los individuos. Cuando el primer Congreso se reunió en la ciudad de Nueva York en septiembre de 1789, los legisladores accedieron a agregar las disposiciones en cuestión. Tuvieron que pasar otros dos años antes que esas 10 enmiendas —conocidas en conjunto como la Carta de Derechos— fueran incorporadas a la Constitución.

La primera de las 10 enmiendas garantiza la libertad de expresión, de prensa y religiosa; y el derecho de protestar, reunirse pacíficamente y exigir cambios. La cuarta protege contra los registros y arrestos sin causa razonable. La quinta dispone el debido proceso judicial en todos los casos penales. La sexta garantiza el derecho a un juicio imparcial y expedito. Y la octava protege contra los castigos crueles e inusuales.

Desde que la Carta de Derechos fue adoptada, hace más de 200 años, sólo 17 enmiendas más han sido agregadas a la Constitución.



La Campana de la Libertad, en Filadelfia, Pensilvania, es un símbolo perdurable de la libertad estadounidense.

“USAID ES UNA IMPORTANTE Y EFECTIVA HERRAMIENTA PARA SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS DE DESARROLLO”

DICE PETER NATIELLO



El Director saliente de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional USAID, Peter Natiello, abraza a dos beneficiarias alteñas.

El pasado mes de junio, el director saliente de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional USAID, Peter Natiello, realizó su última visita de inspección-antes de partir de Bolivia luego de haber cumplido el término de su misión-, a dos obras de los proyectos financiados por el Gobierno de Estados Unidos en la ciudad de El Alto. Estas son obras que benefician a vecinos de varias urbanizaciones del Distrito 4, con la construcción de obras como enlosetados y cunetas, alcantarillado sanitario y conexiones de agua potable, entre otros.

Dichas urbanizaciones son Estrellas de Belén y San Felipe de Seke en sus sectores 4 y 7, ambos del distrito 4, que

es uno de los dos distritos donde opera el programa de Fortalecimiento Municipal (PFM), ejecutado por CHF International-Bolivia.

En la primera de estas urbanizaciones se construyen obras de infraestructura comunitaria, que no solo permiten fortalecer la capacidad de mano de obra local sino, sobre todo, mejorar la calidad de vida y condiciones de habitabilidad de los vecinos. 90% de la mano de obra se encuentra constituida por las mujeres de la zona, que picota en mano, trabajan arduamente de ocho a seis de la tarde en el cavado y enlosetado de sus calles con la férrea determinación de conseguir calles mas transitables y limpias para sus hijos.

El monto con el que USAID aporta a este proyecto, que abarca en total a 190

proyectos distribuidos en 10 distritos de El Alto, es de 450 mil dólares, que se suman a los 1.9 millones de dólares del Gobierno Municipal de El Alto. “La democracia en acción puede traer frutos muy concretos en el mejoramiento de las vidas de muchas gentes,” dijo el director saliente de USAID en Bolivia Peter Natiello. “Estamos viendo ahora participación ciudadana, buena gestión municipal y estamos viendo mejoras concretas en la vida de gente humilde que ha dado el hombro para mejorar la vida de sus familias. Qué orgullo que sentimos en USAID por formar parte de ese proceso.”

En la segunda urbanización, San Felipe de Seke, el PFM

trabaja en la construcción de redes de alcantarillado sanitario y domiciliario, además de baterías de baños públicos e interconexiones dentro de los domicilios que ya cuentan con baños propios. Similares obras son ejecutadas en la urbanización Río Seco, sector Libertad, dentro del mismo distrito.

En ambas zonas son beneficiados más de 4 mil vecinos, con una inversión total de 287.500 dólares. De este monto USAID aporta con 200 mil, el GMEA con 40 mil, la Empresa Pública Social del Agua y Saneamiento (EPSAS) con 40 mil y la comunidad con 7.500 dólares, aunque no en efectivo sino en mano de obra, excavando sus propias conexiones.

Este distrito, sin embargo, no es el único en el que se realiza este tipo de trabajos, ya que más de 6 mil vecinos de dos urbanizaciones del Distrito 7 también son beneficiados. En este caso la inversión de USAID asciende a 500 mil dólares, el GMEA aporta con 75 mil, EPSAS con 100 mil y la comunidad con 35 mil, a través de su mano de obra.

Por lo tanto, en ambos distritos, el

4 y el 7, se invertirá alrededor de un millón de dólares para la instalación, entre otros, de más de 17,000 metros de colectores sanitarios.

El Programa de Fortalecimiento Municipal es una iniciativa financiada por el pueblo americano, a través de USAID, y enmarcado en el Plan Nacional de Desarrollo del Estado Plurinacional de Bolivia.

Las actividades del PFM están agrupadas en tres componentes: Fortalecimiento Municipal, Participación Ciudadana y Planificación e Infraestructura, que en conjunto buscan mejorar la gestión de los municipios, tanto en la prestación de servicios y la inversión social, como en las buenas prácticas de planificación municipal y supramunicipal, fortaleciendo el ejercicio de ciudadanía y la provisión de servicios públicos.

El PFM es implementado por CHF Internacional-Bolivia, en coordinación con los gobiernos municipales, el sistema asociativo municipal y los vecinos de las diferentes urbanizaciones y barrios donde se desarrolla.



Las mujeres de El Alto son las valientes protagonistas del desarrollo de su ciudad, trabajando incansablemente diez horas al día bajo el inclemente sol del altiplano, empedrando y enlosetando las calles de sus barrios.

233 ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS CELEBRACIÓN DEL 4 DE JULIO EN LA PAZ



El ministro consejero, a.i. Christopher Lambert, el ex vice Presidente Víctor Hugo Cardenas, el Vicecanciller Hugo Fernandez, la ex presidenta Lydia Gueiler, el encargado de negocios, a.i. Dr. James Creagan y el ex presidente Carlos Mesa brindaron “por un futuro de mejor entendimiento y cooperación”.

Durante el discurso central de la celebración del 4 de Julio, el Encargado de Negocios a.i. James Creagan manifestó que en este aniversario 233 de la Independencia de los Estados Unidos, “renovamos nuestro deseo de reafirmar juntos, los valores, ideales y principios que compartimos los ciudadanos del mundo que creen en la democracia; porque la democracia protege los derechos y demanda responsabilidades en las mismas proporciones.”

Creagan rememoró que hace 161 años, llegó el primer Representante de los Estados Unidos a Bolivia. “Desde entonces, hemos mantenido relaciones bilaterales. Buscamos el mutuo entendimiento, la mutua cooperación y sobre todo el mutuo respeto.

“Los Estados Unidos y Bolivia hemos trabajado en múltiples programas bilaterales, cuyo mayor monto se ha canalizado a través de nuestra agencia para el desarrollo: USAID. Hemos contribuido, por ejemplo, en la construcción de la carretera que a mediados del siglo pasado hizo posible la integración entre el oriente y el occidente de Bolivia; también



Durante el evento, USAID presentó una feria de los productos que apoya en diferentes regiones de Bolivia.

(Debajo) Un grupo de los invitados a la celebración del 4 de Julio rodea al encargado de negocios, a.i. Dr. James Creagan.



contribuimos grandemente en el financiamiento de la construcción del aeropuerto internacional de El Alto. Y en la década de los ochenta del siglo pasado, Estados Unidos apoyó con firmeza el proceso para la recuperación de la democracia, usurpada abruptamente en ese entonces por una dictadura militar. Nuestros programas abarcan desde el cuidado del medio ambiente y la promoción de oportunidades de empleo hasta el cuidado de la salud de las familias más necesitadas de toda Bolivia. Y deseamos seguir trabajando en la lucha conjunta contra el perverso

flagelo del narcotráfico. Solamente en la última década nuestra cooperación ha superado los 2.100 millones de dólares.”

El Encargado de Negocios, a.i. habló sobre la reciente reunión en Washington de la Secretaria de Estado, Hillary Clinton con el canciller David Choquehuanca, y dijo que ese fue un paso más dentro del diálogo bilateral entre ambos países. “Estos esfuerzos subrayan el compromiso de Estados Unidos para ser un buen socio de Bolivia en su marcha hacia un futuro más justo, incluyente y próspero,” dijo.

BECARIOS MARTIN LUTHER KING “HORIZONTES UNIVERSITARIOS” SE REUNEN CON SUBSECRETARIO KELLY

POR ALEJANDRO FERNANDEZ

El pasado 15 de Junio, estudiantes beneficiados con becas de inglés, se reunieron con el Subsecretario para Asuntos del Hemisferio Occidental, Craig Kelly, y con el Agregado Cultural de la Embajada de Estados Unidos, Edward Monster, en una amena mesa redonda donde conversaron sobre la importancia del estudio del inglés para la juventud. Los estudiantes compartieron sus experiencias, tanto en Bolivia como en Estados Unidos, país al que han viajado gracias a diferentes programas de intercambio auspiciados por esta embajada.

Por su parte el Subsecretario se mostró muy interesado en poder escuchar a los jóvenes sobre como el idioma inglés puede no solo abrir puertas sino que brinda oportunidades para conocer otras culturas y prepararlos para un futuro exitoso. “Estamos conscientes que el estudiar y dedicar muchas horas a nuestro aprendizaje es fundamental para el éxito, estamos muy agradecidos con



el gobierno estadounidense por confiar en la juventud y darnos la oportunidad de prepararnos; nuestro país necesita de constructores comprometidos para generar oportunidades a otros y eso estamos seguros de que solo se conseguirá con mucha preparación”, dijo Jimena Girona.

Los becarios también compartieron las actividades que realizan como voluntarios en varias organizaciones y/o agencias de cooperación internacional, capacitándose como líderes y entusiasmados en ser la próxima generación de líderes que Bolivia necesita.

SECCIÓN DE PRENSA Y CULTURA
EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
CASILLA 425
LA PAZ, BOLIVIA

